



Estimulantes

¿QUÉ SON LOS ESTIMULANTES?

Los estimulantes aceleran los sistemas corporales. Esta clase de drogas incluye:

- Drogas de prescripción médica como las anfetaminas [Adder- all® y Dexedrine®], el metilfenidato [Concerta® y Ritalin®], suplementos dietéticos [como Didrex®, Bontril®, Preludin®, Fastin®, Adipex P®, Ionomin®, y Meridia®] y otras drogas de uso ilegal como metanfetamina, cocaína, metcatinona y otras catinonas sintéticas que se venden comúnmente bajo el disfraz de “sales de baño”

¿CUÁL ES SU ORIGEN?

Los estimulantes son desviados de los canales legítimos y se fabrican en forma clandestina exclusivamente para el mercado ilegal.



Comprimidos de Ritalin SR 20 mg.



Crack

¿Cuáles son los términos callejeros para los estimulantes?

Los nombres callejeros comunes incluyen:

- Bellezas negras, (black beauties), hielo (ice), elevadores (uppers), cristal, nieve, vitamina R. Y en inglés: bennies, cat, coke, crank, flake, pellets, r-ball, skippy y speed

¿Qué apariencia tienen?

Los estimulantes vienen en forma de:

- Tabletas, polvo, rocas y líquidos inyectables

¿Cómo se abusa de los estimulantes?

Los estimulantes pueden ser tabletas o cápsulas que se ingieren. Fumar, inhalar o inyectarse estimulantes produce una sensación repentina de euforia conocida como “rush” o “flash”.

El abuso a menudo se asocia con un patrón de atracones— consumir esporádicamente grandes dosis en poco tiempo. Quienes abusan de los estimulantes pueden inyectarse varias veces en pocas horas y continuar hasta que han agotado su provisión o alcanzado un punto de delirio, psicosis y agotamiento físico. Durante el uso intenso, cualquier otro interés se vuelve secundario para recrear el “rush” eufórico inicial.

¿Cuáles son sus efectos en la mente?

Cuando se usan como drogas de abuso y sin la supervisión de un médico, los estimulantes se toman para:

- Producir una sensación de euforia, aumentar la autoestima, mejorar el desempeño físico y mental, aumentar la actividad, reducir el apetito, evitar el sueño por periodos prolongados, y “sentirse drogado”.

El abuso crónico de dosis elevadas se asocia con agitación, hostilidad, pánico, agresión, y tendencias homicidas o suicidas. También puede haber paranoia, algunas veces acompañada de alucinaciones visuales y auditivas.

La tolerancia, donde cada vez se necesita más droga para producir los efectos de siempre, puede desarrollarse rápidamente, y entonces ocurre una dependencia psicológica.

De hecho, la dependencia psicológica más intensa ocurre con los estimulantes más potentes, como la anfetamina, metilfenidato, metanfetamina, cocaína y metcatinona.

La suspensión repentina suele ser seguida de depresión, ansiedad, la necesidad imperiosa de consumir la droga, y una fatiga extrema conocida como “bajada” o “crash”.

¿Cuáles son sus efectos en el cuerpo?

Los estimulantes, a veces llamados “elevadores” o “uppers” revierten los efectos de la fatiga en las actividades mentales y físicas.

Los niveles terapéuticos de estimulantes pueden producir euforia, falta de sueño y pérdida de apetito. Estos efectos se intensifican cuando se toman grandes dosis.

Tomar una sola dosis demasiado grande o tomar dosis grandes por un periodo largo de tiempo puede causar efectos físicos secundarios como:

- Mareo, temblores, jaqueca, enrojecimiento de la piel, dolor pectoral con palpitaciones, sudoraciones, vómito y calambres abdominales.

¿Cuáles son los efectos de una sobredosis?

En una sobredosis la fiebre elevada, convulsiones y el colapso cardiovascular pueden anteceder a la muerte a menos que haya una intervención médica. Ya que la muerte accidental se debe en parte

a los efectos de los estimulantes en el sistema cardiovascular y la regulación de la temperatura, el esfuerzo físico aumenta los peligros de su consumo.

¿Qué drogas causan efectos similares?

Algunas sustancias alucinógenas, como el éxtasis, tienen un componente estimulante en su actividad.

¿Cuál es su estatus legal en los Estados Unidos?

Hay un número de estimulantes que no tienen uso médico en los Estados Unidos pero con un alto potencial para el abuso. Están controlados en la Clasificación I. Algunos estimulantes de prescripción médica no están controlados, y otros como el tabaco y la cafeína no requieren prescripción — aunque el reconocimiento de sus efectos adversos por la sociedad ha resultado en la proliferación de productos libres de cafeína y en esfuerzos para desalentar el consumo de tabaco.

Ciertos productos de venta libre como los medicamentos para las alergias y el resfriado contienen químicos estimulantes como la efedrina y la pseudoefedrina. La Ley de 2005 para Combatir la Epidemia de Metanfetamina requiere que las tiendas mantengan estos productos fuera del alcance de los clientes, ya sea detrás del mostrador o en un gabinete con llave. Los vendedores regulados deben llevar un registro electrónico o por escrito de su venta. Para poder adquirirlos, los clientes deben mostrar una identificación con fotografía emitida por un gobierno estatal o federal. También deben registrar su nombre, firma, dirección, fecha y hora de la compra. Además, hay límites diarios y mensuales establecidos para su venta.